

## VASA POTORIA DE EPÓCA CASTREÑO-ROMANA EN CASTROS DEL OCCIDENTE DE ASTURIAS.

### VASA POTORIA OF CASTREÑO-ROMAN AGE IN HILLFORTS OF THE WEST OF ASTURIAS.

Rubén MONTES LÓPEZ  
rubmontes70@hotmail.com

Susana HEVIA GONZÁLEZ  
arqueohevia@yahoo.es

#### RESUMEN

Se pretende en esta comunicación hacer un breve repaso a las diferentes tipologías de vasos cerámicos para beber identificados en asentamientos castreños del extremo occidental de Asturias. A tal fin, se dispone como punto de referencia del nutrido elenco recuperado en el transcurso de las excavaciones realizadas en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime). El análisis comparativo de este repertorio con el de otros enclaves de la comarca como Os Castros de Taramundi, Monte Castrelo de Pelou (Grandas de Salime), San Chuis (Allande), Pencia (Boal) o El Castelón (Coaña), permite trazar un esbozo preliminar de sus diferencias y similitudes.

#### ABSTRACT

This communication is intended to make a brief review of the different types of ceramic drinking glasses identified in hillforts of the western end of Asturias. To such an end, it has as a reference point cast nourished recovered during the excavations at the hillfort Chao Samartín (Grandas de Salime). The comparative analysis of this repertoire with other enclaves in the region as *Os Castros* of Taramundi, *Monte Castrelo* of Pelou (Grandas), San Chuis (Allande), Pencia (Boal) or *El Castelón* (Coaña) draws a preliminary outline of their differences and similarities.

**Palabras Clave:** Alfarería, vasos para beber, Navia-Eo.  
**Keywords:** Pottery, drinking glasses, Navia-Eo.

## 1.- INTRODUCCIÓN.

Del mismo modo que acontece con el resto de la cerámica registrada en los asentamientos castreños del occidente asturiano (Fig.:1) con horizontes de ocupación altoimperiales, uno de sus rasgos definitorios fundamentales en el caso de la vajilla para beber, es la doble tradición alfarera a la que responde el elenco registrado: la regional y la exógena.

Mientras que la primera mantiene unas pautas de homogeneidad derivadas de una comunidad genética de sus diferentes manifestaciones, sólo rota por las particularidades de cada morfotipo y por ciertos matices de índole cronológico, la segunda encuentra su carta de naturaleza en la propia heterogeneidad, ineludiblemente ligada a la diversidad de procedencias.

## 2.- PRODUCCIONES REGIONALES.

### • Vasos ovoides

El cuantioso grupo de piezas para el que hemos adoptado la denominación genérica de vasos

ovoides (Benítez, Hevia, Montes, 1999: 16-17) constituye una de las formulaciones morfotécnicas regionales más características de vasos y sin duda, la mejor representada en términos cuantitativos al menos en el siglo II d.C. De hecho, en el Chao Samartín, representan más del 40% de la vajilla para beber en cerámica común (Montes, 2005).

Se trata de recipientes de dimensiones relativamente reducidas (diámetros de boca que rara vez superan los 100 mm) con cortos bordes exvasados, perfiles de tendencia ovoide más o menos estilizada y bases planas con pies de disco (Fig.: 2). Las pastas suelen encontrarse bastante depuradas y ser de naturaleza cuarzo-micácea, en la línea habitual de las producciones finas lucenses. Esta característica, unida al también prototípico tratamiento bruñido de las superficies les confiere un aspecto externo brillante o semibrillante con diminutas partículas micáceas destacadas.

Sin embargo, las variaciones sobre estas normas genéricas son usuales y se detecta una elevada heterogeneidad, con expresiones tanto en lo morfológico como en lo técnico. La diferencia fundamental es la que se establece entre dos series de vasos que se constituyen en variantes principales (Hevia,

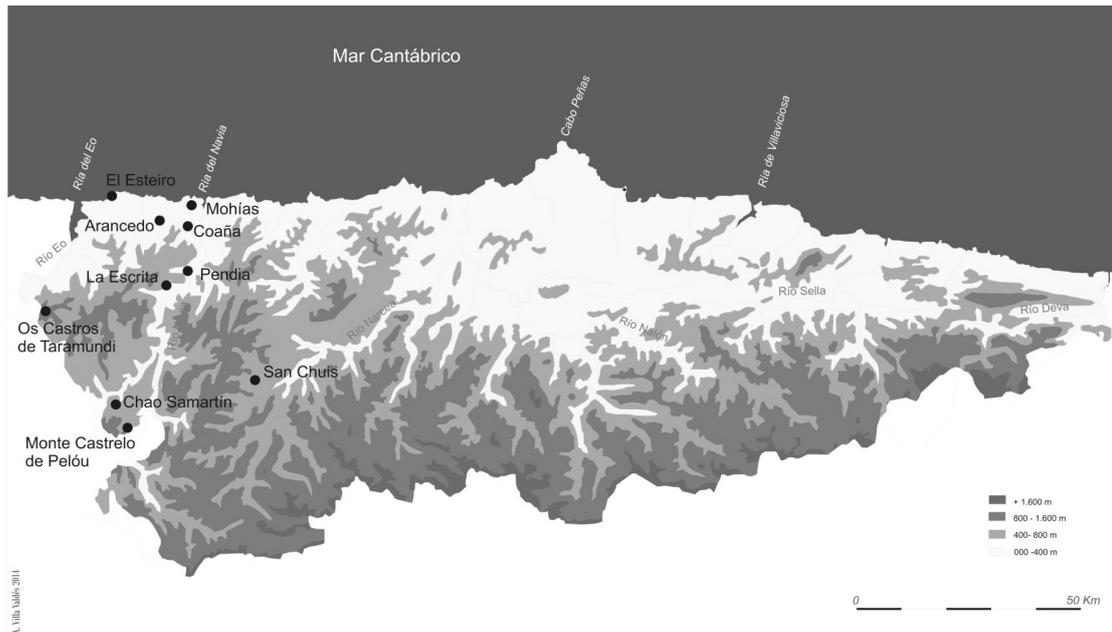


Fig.:1. Mapa de localización de los principales yacimientos del occidente de Asturias referidos en el texto.

Montes, 2009a: 101-112; Figs. 87-95): los anaranjados y los grises.

▪ **Serie anaranjada**

Dentro de una caracterización morfológica, técnica y dimensional común, los vasos de esta serie anaranjada presentan ciertas diferencias internas que permiten subdividirlo, al menos, en tres modalidades:

- Grupo mayoritario de vasos finos de características ajustadas al estándar del tipo: oxidación completa, acabados bruñidos esmerados,

paredes delgadas, tamaños reducidos y perfiles del galbo netamente ovoides. (Fig.: 3).

- Grupo de vasos groseros con tratamientos superficiales más toscos, pastas menos decantadas y mayores grosores de las paredes de los galbos. A la genérica tosquedad de esta variante, se le suma la tendencia a presentar perfiles más globulares y bordes más desarrollados.
- Grupos de vasos con engobes rojizos o anaranjados. Salvo este detalle no se observan diferencias significativas respecto a los ejemplares del grupo de vasos finos.

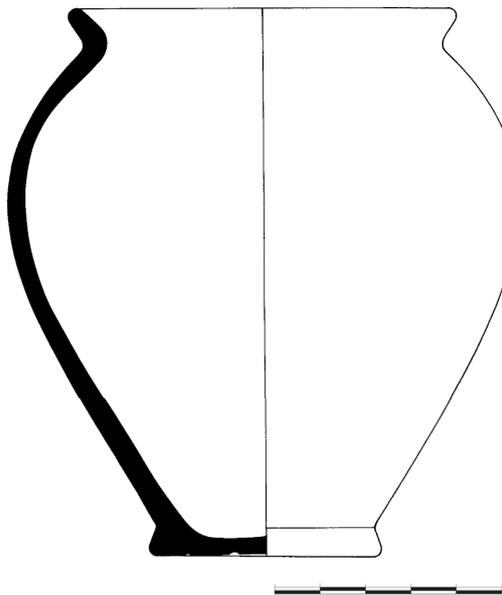


Fig.: 2. Vaso ovoide (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).



Fig.: 3. Vaso ovoide anaranjado procedente del Chao Samartín (Foto: Rubén Montes).

▪ **Serie gris**

La versión mayoritaria de recipientes grises muestra también cierta variabilidad, más acusada incluso en este caso. Teniendo en cuenta esta heterogeneidad, cabe diferenciar tres modalidades:

- Grupo de vasos finos con cuidados bruñidos y aspecto exterior lustroso. (Fig.: 4).
- Grupo de vasos groseros con pastas y acabados más toscos y paredes más gruesas. Se detecta cierta propensión, al igual que ocurría con sus congéneres anaranjados, a perfiles más globulares y bordes más robustos y con tendencia a la verticalidad.
- Grupo de vasos decorados mediante líneas bruñidas, generalmente en disposición vertical. (Fig.: 5).

La distribución territorial del morfotipo en cualquiera de sus variantes y modalidades se ciñe a un ámbito bastante restringido que tiene por foco de irradiación a *Lucus Augusti* (Alcorta, 1995: 217, Fig.13.7) y se extiende al área de influencia habitual de sus producciones. En el territorio que nos ocupa del interfluvio Navia-Eo y sus inmediaciones disponemos de referencias al registro de este tipo de vasos en el castro de San Chuis (Manzano, 1990: 405, D16 n° 39-42 y 405,E 12 n° 1), *Os Castros* de Taramundi (Expósito, 2004: 24), *El Castellón* de Coaña (Maya, 1988: 158, fig.47.B), Pencia-Boal- (García Bellido, 1942: Fig.10) y de forma especialmente significativa, en el Chao Samartín (Hevia, Montes, 2009a: 101-112).

El origen de la tipología hay que buscarlo a partir de fechas avanzadas del siglo I d.C., pues por el momento se encuentra ausente en los depósitos arqueológicos individualizados de esta centuria. Su desarrollo se prolonga al menos hasta avanzada la segunda mitad del siglo II d.C., pues su presencia es constante hasta los episodios finales de la ocupación altoimperial del Chao Samartín.



Fig.: 4. Vaso ovoide de la serie gris. Chao Samartín (Foto: Rubén Montes).

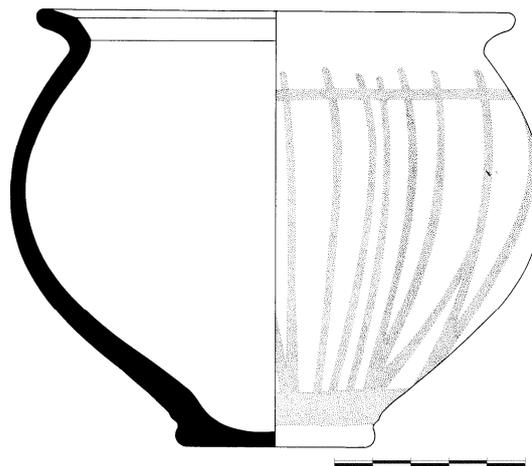


Fig.: 5. Vaso ovoide gris decorado (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

• **Tazones monoasados**

Los recipientes para los que hemos adoptado la denominación de tazones monoasados (Alcorta, 1995, 206 y 217, Fig. 5. 2-5 y 13.1 y 2; Hevia y Montes, 2009a: 112) constituyen un morfotipo que se manifiesta con un alto grado de estandarización. (Fig.: 6). Se trata de recipientes con el borde exvasado generalmente bastante desarrollado, más o menos oblicuo y de tendencia recta, rematado en un labio de perfil casi siempre redondeado y rara vez apuntado. El cuerpo se presenta con perfiles variables que permiten diferenciar dos versiones morfológicas principales: una netamente carenada con una nítida inflexión media-baja y otra de tendencia más globular en la que el cambio de plano resulta notoriamente más suave, describiendo la parte superior del cuerpo una curvatura más acusada.

Sin embargo, son frecuentes los ejemplares de caracteres intermedios. Con independencia del desarrollo carenado o globular del cuerpo, su superficie externa se encuentra casi siempre recorrida por sendas acanaladuras, una en la parte alta y otra superada la mitad de la pieza, sobre la zona de la inflexión. En el espacio central que media entre



Fig.: 6. Tazón monoasado del Chao Samartín (Foto: Rubén Montes).

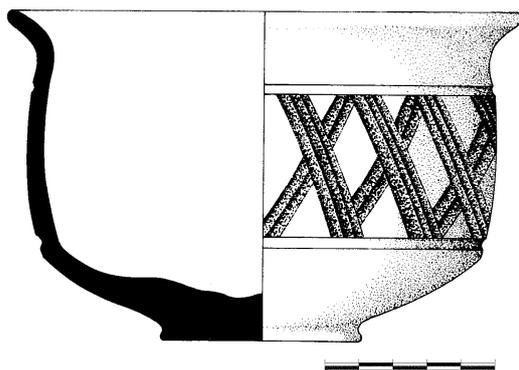


Fig.: 7. Tazón monoasado con decoración bruñida (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

ambas se desarrolla un amplio friso que sirve de campo decorativo. Algunas veces, una moldura recorre la zona del tránsito entre borde y cuerpo. La base, plana y con pie de disco, suele presentar unas dimensiones reducidas que se sitúan en valores entre dos y tres veces inferiores en diámetro a la boca. Otra característica definitoria es la presencia de una única asa en C de secciones normalmente elipsoidales que arranca de la parte alta del cuerpo para finalizar su recorrido a la altura de la acanaladura inferior.

En cuanto a sus dimensiones, cabe diferenciar tres modalidades (Hevia, Montes, 2009a: 113-114), cuya razón de ser pudiera guardar relación con criterios de funcionalidad específica, debiendo incluirse en realidad únicamente entre los *vasa potoria* que analizamos en este trabajo la primera, abrumadoramente mayoritaria.

Las decoraciones, circunscritas, como hemos referido, a la parte superior del galbo, entre las prototípicas acanaladuras que recorren este espacio, presentan dos modalidades principales diferenciadas en función de la técnica ornamental escogida:

▪ Decoraciones bruñidas.

Las combinaciones conocidas son múltiples, pudiendo establecerse diversas variantes (Hevia, Montes, 2009a):

- Líneas verticales de grosor y regularidad en el trazo variables que ocupan la totalidad del espacio decorado.
- Composiciones de líneas de trazo sencillo, ya sean retículas romboidales de trama estrecha o combinaciones de líneas verticales que delimitan metopas cuadrangulares ocupadas por aspadas conseguidas por dobles líneas diagonales cruzadas.
- Composiciones elaboradas a partir de haces de líneas que configuran motivos diversos, casi siempre retículas romboidales anchas en las que la altura de los rombos coincide con la anchura del campo decorativo y composicio-

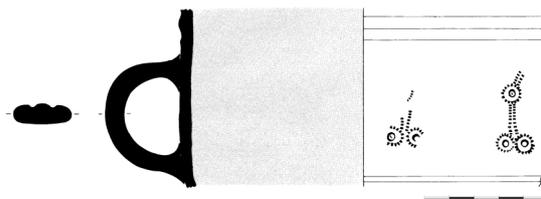


Fig.: 8. Fragmento de tazón monoasado con engobe rojo interior y decoración estampillada. (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

nes metopadas dibujadas por haces de líneas verticales en cuyo interior se insertan motivos aspados configurados también mediante haces de líneas o de simples haces diagonales. (Fig.: 7)

- Motivos configurados a partir de líneas y haces de líneas en combinaciones irregulares.

▪ Decoraciones estampilladas.

Esta modalidad recurre a los característicos temas de arcos puntillados rematados en motivos circulares o vegetales colgantes (Fig.: 8-9), tan frecuentes sobre otras formas (Alcorta, 2001: 119-120, Fig. 52.1-3, 53.1), principalmente las piezas que se han dado en denominar ollas estampilladas (Hevia y Montes, 2009a: 146-149). Del mismo modo que acontece en una buena parte de estas producciones, se observa una relación directa entre estos ornatos y pastas de tonalidades ocráceas, así como con la presencia en la mayor parte de los casos de recubrimiento interno de engobe rojo.

Así pues, se hace patente una diferenciación entre piezas con tonalidades grises o negras cocidas en atmósfera reductora y con decoraciones de líneas bruñidas, que constituyen el grupo abrumadoramente mayoritario, y la variante de piezas con superficies y pastas ocráceas, típicas decoraciones estampadas, y engobe rojo interno, que se presenta como manifestación marginal de toda una familia cerámica que cuenta con sus mejores ejemplos en otros ámbitos morfofuncionales (Hevia, Montes,



Fig.: 9. Tazón monoasado de la variante engobada con decoración estampillada de arcos. Chao Samartín (Foto: Rubén Montes).

2009a: 150-152; Fig. 125-126; Montes, Hevia, 2013).

La presencia frecuente de este tipo de recipiente en los ajuares comarcanos es una realidad constatada en el siglo II d.C. Sin embargo, en contextos más antiguos su registro se limita a ejemplares atípicos con diferencias de índole formal y sobre todo, técnica, respecto al modelo estándar. Se trata de piezas con decoración de retícula bruñida simple, superficies negruzcas, pastas más groseras y acabados más toscos de aire indígena. La adscripción de alguno de estos ejemplares a contextos como el vertedero de la *domus* del Chao Samartín, para el que se considera una fecha *ante quem* en torno al 100 d.C. permite postular la existencia de un tipo propio del siglo I d.C. que supone el precedente del modelo más habitual, que adquiere plena naturaleza en fecha más avanzadas (Hevia, Montes, 2009 b) (Fig.:10). Esta observación resulta equiparable a lo propuesto para el repertorio de *Lucus Augusti*, diferenciando un tipo L16 preflavio como precedente de las formas VI / VI A o tazones clásicos de la segunda centuria (Alcorta, 2001: 122-124, Fig. 54).

La presencia habitual de fragmentos atribuibles a este tipo de piezas en los vertederos relacionados con los hornos de fabricación cerámica documentados en Lugo viene a confirmar su vinculación a la producción de la industria alfarera lucense (Alcorta, 2001: 264), evidenciada igualmente por el ámbito de distribución de la producción, circunscrito al territorio de influencia lucense habitual, caso de la propia ciudad de Lugo (Alcorta, 2001: 117-124, Fig. 52-54, 260-265, 109-110), de *A Coruña* (Vázquez, Doval, 1996: 101, Fig. 27-28) o *Viladonga* (Arias, 1985: fig. en p. 21, I-23 y 28, D-7). En cuanto a los castros del occidente asturiano nos consta su presencia en *Os Castros* de Taramundi (Expósito, 2004), *El Castelón* de Coaña (Maya, 1988: fig. 47.C), *Pendia* (Rodríguez, Villa, 2013: Fig.2 A) y *El Esteiro* (Carrocera, 2012).

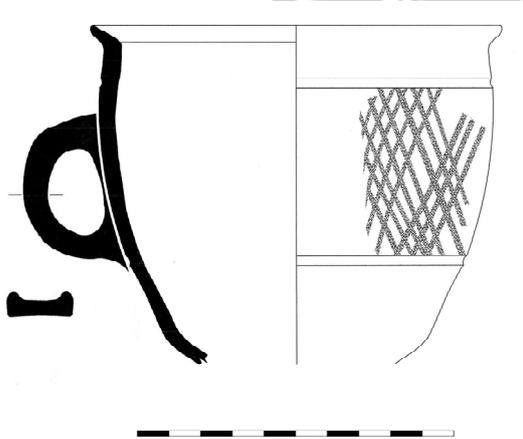


Fig.: 10. Tazón de tipo arcaico (siglo I d.C.) (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).



Fig.: 11. Vaso globular procedente del Chao Samartín (Foto: Rubén Montes).

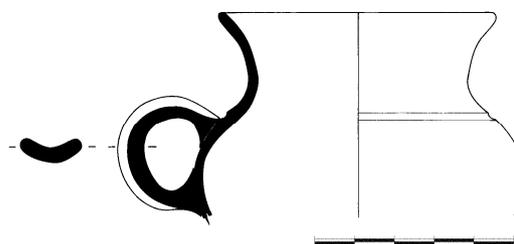


Fig.: 12. Vaso globular con asa en C (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

• **Vasos globulares.**

Los vasos globulares, aún sin constituir un tipo de registro frecuente, habiendo sido tan sólo documentado en el Chao Samartín, presentan cierto grado de estandarización formal. Los recipientes adscribibles a él son de pequeñas dimensiones y presentan cuerpos de marcada globularidad, casi esféricos, bordes muy desarrollados de tendencia vertical, bases planas y las superficies ocres bruñidas (Fig.: 11) (Hevia, Montes, 2009a: 121-122, Fig. 101-103). En ocasiones, la morfología se completa con un asa en C (Fig.: 12).

• **Vasos con decoración de depresiones.**

Tipo de registro circunscrito hasta el momento al Chao Samartín, los vasos con decoraciones de depresiones responden a las características técnicas habituales de las producciones regionales, con acabados bruñidos y pastas cuarzo-micáceas relativamente groseras (Montes, 2005). Se trata de pequeños recipientes de borde corto y exvasado, base plana y desarrollo del cuerpo indeterminado, habida cuenta de la carencia de perfiles con un grado de reintegración suficiente (Fig.: 13-14) (Hevia, Montes, 2009a: 122-123; Fig 104-105).

Se puede ver en estas piezas, con las cautelas que impone lo parco del elenco, un remedo de determinadas tipologías de paredes finas clásicas como el vaso carenado Mayet VI (1975: Pl. XI). Si consideramos estas semejanzas, podemos usar co-

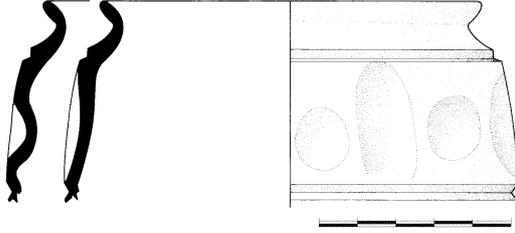


Fig.: 13. Vaso con decoración de depresiones: desarrollo y detalle del acabado externo. ( Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).



Fig.: 14. Vaso con decoración de depresiones: desarrollo y detalle del acabado externo. (Foto: Rubén Montes).

mo referente cronológico para el tipo las que se apuntan para esta morfología, cuyo apogeo se centra entre la segunda mitad del siglo I d.C. y el siglo II d.C. (Carretero, 2000: 514), fechas en absoluto disonantes con los contextos en que se han registrado los ejemplares del Chao Samartín.

### 3.- PRODUCCIONES IMPORTADAS.

#### • Paredes finas emeritenses.

Los vasos elaborados en *Emerita Augusta* representan un elemento exclusivo de las fases tempranas, en coherencia con las cronologías propuestas habitualmente para la vigencia de estos alfares (Rodríguez, 1996).

A pesar de la escasez de su registro, limitado por el momento a sendas piezas procedentes del Chao Samartín -una Mayet VI (1975: 37-38, Pl. XI

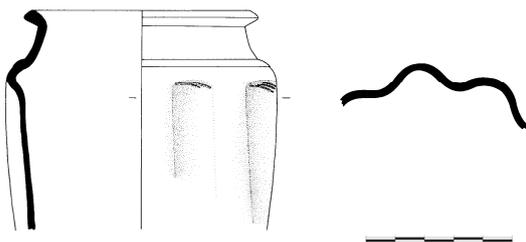


Fig.: 15. Vaso de paredes finas emeritense del tipo Mayet VI. (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

nº 81-87) (Fig.:15), morfología bien atestiguada entre las producciones altoimperiales de Mérida (Rodríguez, 1996: 11-12) y un cubilete alto (Fig.: 16) con cuerpo de tendencia ovoide decorado mediante burilados- no por ello deja de resultar expresiva su mera presencia, ya que contribuye a matizar la clásica visión de una dispersión de estos productos circunscrita al ámbito lusitano, con raras incursiones en los territorios limítrofes (Mayet, 1975; Rodríguez, 1996). En efecto, en los últimos años se han ido incorporando referencias para el Norte que sugieren una proyección, aunque escasa o testimonial (Rodríguez, 2006: 199), significativa de producciones de este tipo en yacimientos como Rosinos de Vidriales (Carretero, 2000: 478-479; 2005:



Fig.: 16. Cubilete lusitano con decoración burilada. (Foto: Rubén Montes; Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

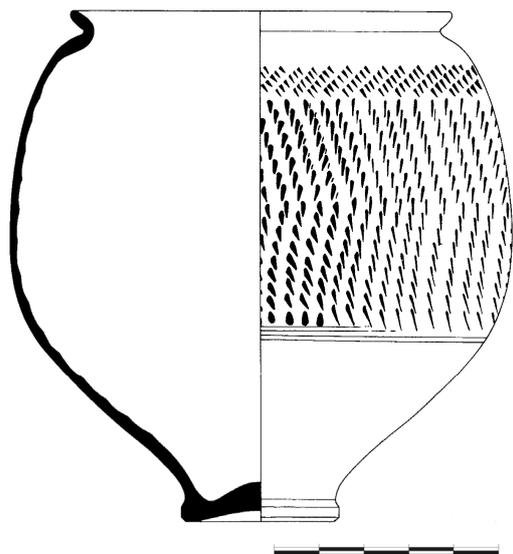


Fig.: 17. Paredes finas de Melgar de Tera de la forma I con decoración burilada. (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).

147) o León (Martín, 2006: 406, Fig. 4.1).

• **Paredes finas melgarenses**

El segundo grupo de paredes finas, aunque el mejor representado, es de los vasos del alfar de Melgar de Tera. Al contrario de lo que acontecía con los productos lusitanos, estos recipientes prolongaron su afluencia hasta momentos más avanzados, aunque se detecta un menor peso porcentual en el siglo II d.C. El marco cronológico en que nos situamos se solapa con las dataciones apuntadas para las fases iniciales de la producción a gran escala del alfar, situadas en torno a los años 70-80 d.C. (Sánchez-Palencia, Fernández-Posse, 1985: 280).

En los castros del occidente asturiano se cuenta con representación de este tipo de producciones en San Chuis (Jordá, et al., 1989; Maya, 1988: 218, Fig. 73.A-B, D), El Castelón de Coaña (Maya, 1988: 218, 223; Fig. 72.F), La Corona de Arancedo (Maya, 1988: 218; Fig. 74.B) y el Chao Samartín (Montes, 2004). El elenco incluye tanto piezas de la



Fig.: 18. Vaso de Melgar de Tera con decoración de ruedecilla procedente de San Chuis. (Foto: Ángel Villa).



Fig.: 18. Vaso de Melgar de Tera con decoración zoomorfa. (Foto: Juanjo Arrojo).

forma I como las de San Chuis (Fig.: 18), o alguna de las del Chao Samartín (Fig.: 17), como de la II, caracterizada por el hombro abombado y presentes igualmente en el castro grandalés y en Arancedo.

En cuanto a las decoraciones, se cuenta con ejemplos de dos de las variantes ornamentales más representativas del alfar (burilada y a la barbotina), encontrándose ausentes las de carátula antropomorfa, aunque sí que se ha documentado en el Chao Samartín una pieza con una decoración zoomórfica extraordinaria (Fig.: 18) (Carrocera, 1995: 267; Montes, 2010).

• **Jarritas facetadas**

Estos peculiares vasitos, conocidos también en la bibliografía como *jarritos de barro gris* (Domergue, Martín, 1977) o *jarritas grises* (Sánchez-Palencia y Fernández-Posse, 1985: 250-252), consisten en recipientes monoasados con borde exvasado, oblicuo y curvo separado del cuerpo por un baquetón. El galbo describe un característico perfil bitroncocónico conseguido gracias al triple cambio de plano mediante carenas que se sitúan en la parte media-baja. Esta triple inflexión, que compone sendas facetas entre las aristas, de perfiles rectos o ligeramente cóncavos según los casos, divide el cuerpo en dos sectores de trayectorias dispares. Otro rasgo definitorio es el asa que arranca del labio para alcanzar la zona de las carenas y que suele contar con secciones redondeadas. La base, por su parte, de dimensiones reducidas, suele encontrarse realzada, con el fondo exterior plano o ligeramente cóncavo y el interior umbilicado en algunas ocasiones. (Fig.: 19).

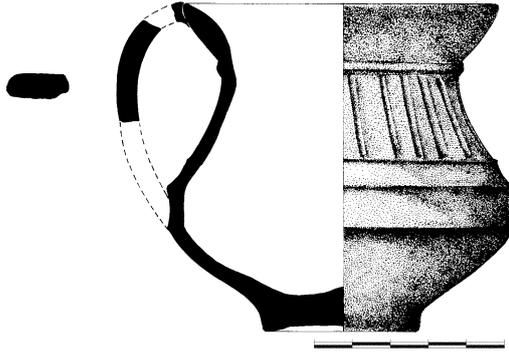


Fig.: 19. Jarrita facetada. (Dibujo: Equipo arqueológico Chao Samartín).



Fig.: 20. Jarrita facetada. Chao Samartín. (Foto: Juanjo Arrojo).

La decoración es otro aspecto identificativo, pues se repiten los mismos motivos, consistentes en líneas verticales u oblicuas ocupando el espacio que queda delimitado por el referido baquetón y la faceta superior.

Las pastas manifiestan también unos caracteres bastante uniformes que denuncian una evidente homogeneidad genética, con desgrasantes finos micáceos y tendiendo por norma general, aunque dentro de cierta variabilidad, a los tonos claros, grisáceos o anaranjados (Fig.: 20) (Montes, 2005).

La forma se registra con cierta profusión en un ámbito noroccidental peninsular relativamente amplio, aunque una observación atenta de la distribución y de su importancia relativa en los repertorios de los diversos yacimientos permite inferir datos significativos. La zona astur cismontana se perfila como el área nuclear de hallazgos, como demuestran, entre otros, los casos de Rosinos de Vidriales (Carretero, 2000: 577-580; Fig. 299-300), Huerña (Domergue, Martín, 1977: Fig. 15, 20, 34) o el Castro de Corporales (Sánchez-Palencia, Fernández-Posse, 1985: Fig. 117).

Lo cierto es que la documentación de estas producciones fuera de este área nuclear zamorano-leonesa resulta singularmente extraña y si exceptuamos unas dudosas referencias harto imprecisas a ciertos hallazgos en el castro ovetense de Llagú (López, et al., 1999: 244), se limitan a unos pocos ejemplares del valle del Navia, concretamente a una media docena procedente del Chao Samartín (Montes, 2006) y a un único ejemplar inédito proveniente del *Monte Castrelo* de Pelóu (Montes, et al., 2009).

Las cronologías que se manejan nos trasladan a momentos a partir del último tercio del siglo I d.C., como cabe derivar principalmente de su presencia en la segunda fase del castro de Corporales (70/75 - 100/120 d.C.) y de su ausencia en la primera (Sánchez-Palencia y Fernández-Posse, 1985: 252). Tanto la pieza del *Monte Castrelo* como las del Chao Samartín pueden ser adscritas a estas datas, quedando reservado el protagonismo en los ajuares en fechas más tardías para las piezas lucenses de los tipos que hemos analizado previamente.

#### 4.- BIBLIOGRAFÍA

- ALCORTA IRASTORZA, E.J.  
1995 Avance al estudio de la cerámica común romana de cocina y mesa de Lucus Augusti, *Cerámica común romana d'època altoimperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió. Monografies Emporitanes*, 8, pp.: 201-226. Empuries
- 2001 *Lucus Augusti II. La cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- ARIAS VILAS, F.  
1985 *Castro de Viladonga. Castro de Rei (Lugo). Campaña de 1983*. Arqueoloxía / Memorias, 2. Consellería de Educación e Cultura, Xunta de Galicia.
- BENÉITEZ GONZÁLEZ, C., HEVIA GONZÁLEZ, S., MONTES LÓPEZ, R.  
1999 Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). I. Vajilla de mesa y despensa. *Lancia*, 3, pp.: 11-48. León
- CARRETERO VAQUERO, S.  
2000 *El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*. Zamora.
- CARROCERA FERNÁNDEZ, E.  
1995 Cubilete de paredes finas. *Ástures*, pp.: 267. Gijón.  
2012 *Clasificación e inventario de los materiales procedentes de la excavación del castro de El Esteiro (Tapia de Casariego)*. Informe inédito depositado en Museo Arqueológico de Asturias.
- DOMERGUE, C., MARTIN, T.  
1977 *Minas de oro romanas de la provincia de León. II*, Excavaciones arqueológicas en España, 94. Madrid.
- EXPÓSITO MANGAS, D.  
2004 *Clasificación tipológica de la cerámica común romana del yacimiento de Os Castros (Tara-*

- mundi). Trabajo de Investigación Curso de Doctorado. Univ. de Oviedo. Inédito.
- GARCÍA Y BELLIDO, A.  
1942 El Castro de Pendia, **Archivo Español de Arqueología**, 15, 49, pp.: 288-305. Madrid.
- HEVIA GONZÁLEZ, S., MONTES LÓPEZ, R.  
2009a Cerámica romana altoimperial de fabricación regional del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), **CuPAUAM**, 35, pp.: 27-190. Madrid.
- 2009b Cerámica común del siglo I d.C. en el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias). Notas sobre el repertorio en un ambiente militarizado. In A. Morillo, N. Hanel & E. Martín (Eds.): **Limes XX. Estudios sobre la frontera romana**, pp.: 639-654. Madrid.
- JORDÁ CERDÁ, J.F., MANZANO HERNÁNDEZ, M.P., JORDÁ PARDO, J.F., GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F.J., CARROCERA FERNÁNDEZ, E. Y BÉCARES PÉREZ, J.  
1989 El castro asturiano de San Chuis, **Revista de Arqueología**, 95, pp.: 38-48. Madrid
- LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F., ALVAREZ GONZÁLEZ, Y., LÓPEZ MARCOS, M.A.  
1999 Excavación en el castro de Llagú, Latores (Oviedo, 1998). Avance de los resultados, **Excavaciones arqueológicas en Asturias 4 (1995-1999)**, pp. 237-251. Oviedo.
- MANZANO HERNÁNDEZ, M.P.  
1990 Avance sobre la cerámica común del castro de San Chuis -Pola de Allande-, **Zephyrus**, 39-40, pp.: 397-410. Salamanca.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, E.  
2006 Cerámica romana de paredes finas de época julio-claudia en el campamento de la Legio VI victrix. Estudio preliminar de los materiales procedentes del polígono de La Palomera. In A. Morillo (Ed.): **Arqueología romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar**, pp. 399-417. León.
- MAYA GONZÁLEZ, J.L.  
1988 **La cultura material de los castros asturianos**, Estudios de Antigüedad, 4/5, Univ. Autónoma de Barcelona. Bellaterra.
- MAYET, F.  
1975 **Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique**. Paris.
- MONTES LÓPEZ, R.  
2004 Aproximación a los hallazgos de paredes finas de Melgar de Tera en Asturias. Nuevas piezas procedentes del Chao Samartín (Castro, Grandas de Salime). **Sautuola**, 10, pp.: 281-294. Santander.
- 2005 **Vajilla para beber de época altoimperial romana procedente del castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias)**. Trabajo de Investigación Curso de Doctorado. Univ. de Oviedo. Inédito.
- 2006 Jarritas facetadas en el castro del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), **Sautuola**, 11, pp.: 205-210. Santander.
- 2010 Vaso de paredes finas con decoración zoomorfa procedente del castro de Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), **Bol. del Real Instituto de Estudios Asturianos**, 175-176, pp.: 9-21. Oviedo.
- MONTES LÓPEZ, R., HEVIA GONZÁLEZ, S.  
2013 Tazón monoasado con decoración estampillada. In Á. Villa (Ed.): **Cuaderno-catálogo del ciclo de conferencias y exposición Los castros del Navia. Tesoro arqueológico en el occidente de Asturias**, Ficha 19, pp. 51-52. Navia.
- MONTES LÓPEZ, R., HEVIA GONZÁLEZ, S., VILLA VALDÉS, Á., MENÉNDEZ GRANDA, A.  
2009 Monte Castrelo de Pelou (Grandas de Salime). Avance sobre su secuencia estratigráfica e interpretación histórica, **Excavaciones arqueológicas en Asturias 6 (2003-2006)**, pp.: 301-310. Oviedo.
- MORILLO CERDÁN, A., AMARÉ TAFALLA, M.T., GARCÍA MARCOS, V.  
2005 *Asturica Augusta* como centro de producción y consumo cerámico. In C. Fernández Ochoa & P. García Díaz (Ed.): **Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón**, pp.: 139-161. BAR Internacional Series 1371. Oxford.
- RODRÍGUEZ DEL CUETO, F., VILLA VALDÉS, A.  
2013 Apuntes sobre el registro arqueológico en El Castro de Pendia: contextos y artefactos **Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012**, pp.: 207-220. Oviedo.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F.G.  
1996 **Material es de un alfar emeritense: Paredes finas, lucernas, sigillatas y terracotas**. Cuadernos Emeritenses-11. Mérida.
- 2006 La comercialización de productos emeritenses hacia los campamentos astures durante el Alto Imperio. In A. Morillo (Ed.): **Arqueología romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar**, pp.: 185-203. León.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J., FERNÁNDEZ-POSSE, M.D.  
1985 **La Corona y el Castro de Corporales I. Truchas (León). Campañas de 1978 a 1981**. Excavaciones Arqueológicas en España, 141. Madrid.
- VÁZQUEZ GÓMEZ, X.L., DOVAL GALÁN, J.F.  
1996 Cerámica común romana da Coruña. **Larouco**, 2, pp.: 119-126. A Coruña.

Recibido: 15/06/2015  
Aceptado: 01/07/2015